
Capítulo 16

Las Siete Copas de la Ira de Dios

El mundo pronto ha de ser abandonado por el ángel de la misericordia, y **las últimas siete plagas han de ser derramadas...** **Los rayos de la ira de Dios pronto han de caer,** y cuando Él comience a castigar a los transgresores, no habrá período de respiro hasta el fin... — {TM 182.2}

... Cuatro ángeles poderosos retienen los poderes de esta Tierra hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Las naciones del mundo están ansiosas por combatir; pero son contenidas por los ángeles. **Cuando se quite ese poder restrictivo, vendrá un tiempo de dificultades y angustia.** Se inventarán mortíferos instrumentos bélicos. Barcos serán sepultados en la gran profundidad con su cargamento viviente. Todos los que no tienen el espíritu de la verdad se unirán bajo el liderazgo de seres satánicos; pero serán retenidos hasta que llegue el tiempo de la gran batalla del Armagedón. — {15LtMs, Lt 79, 1900, par. 34}

Juan también fue testigo de las terribles escenas que tendrán lugar como señales de la venida de Cristo. **Vio ejércitos reunidos para la batalla,** y el corazón de los hombres que les fallaba por miedo. Vio que la tierra se movía fuera de su lugar, las montañas arrastradas hacia el medio del mar, sus olas rugían y se agitaban, y las montañas temblaban con su hinchazón. **Vio las copas de la ira de Dios abiertas,** y peste, hambre y muerte se apoderaron de los habitantes de la tierra. — {RH January 11, 1887, par. 13}

Aquí vemos que **la iglesia,** el santuario del Señor, era la **primera en sentir los golpes de la ira de Dios.** Los ancianos, aquellos a quienes Dios había dado gran luz, que habían permanecido como

guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido. Habían asumido la actitud de que no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así **el clamor de paz y seguridad** es dado por **hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones** y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, **son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido**. Hombres, jóvenes y niños, todos perecen juntos. — {5T 211.2}

Satanás probaba cada una de sus artes para sujetarlos donde estaban, hasta que hubiese pasado el sellamiento, hasta que la cubierta se hubiese extendido sobre el pueblo de Dios, **y ellos hubiesen quedado sin refugio que los protegiera de la ira ardiente de Dios en las siete últimas plagas**. Dios ha comenzado a correr esta cubierta sobre su pueblo, **y ella será extendida sobre todos los que han de tener refugio en el día de la matanza**. Dios obrará con poder en favor de su pueblo; y a Satanás también se le permitirá obrar. — {EW 44.2}

El día de la venganza de Dios está por sobrecogernos. El sello de Dios será colocado únicamente sobre las frentes de aquellos que suspiran y lloran por las abominaciones que son cometidas en la tierra... — {5T 212.3}

APOCALIPSIS 16

1 Y OÍ una gran voz del templo, que decía á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.

Apocalipsis 16:1

Muchos tienen corazones que no han sido subyugados ni humillados, y piensan más en sus pequeños agravios y pruebas que en las almas de los pecadores. Si tuviesen a la vista la gloria de Dios, se compadecerían de las almas que perecen en derredor suyo, y si comprendiesen su situación peligrosa, trabajarían con energía,

ejercerían fe en Dios, y **sostendrían las manos de sus siervos, a fin de que pudieran declarar la verdad audazmente, aunque con amor, y amonestar a las almas** a que la acepten antes de que se desvanezca la dulce voz de la misericordia. Dijo el ángel: “Los que profesan su nombre no están listos.” Vi que las siete postreras plagas **van a caer sobre las cabezas sin protección de los impíos;** y entonces los que les hayan estorbado el paso oirán los amargos reproches de los pecadores, y sus corazones desmayarán dentro de sí. — {EW 120.3}

Dijo el ángel: **“Habéis estado buscando pajas, espaciándoos en pruebas pequeñas, y como consecuencia tienen que perderse pecadores.”** Dios está dispuesto a trabajar por nosotros en nuestras reuniones, y le agrada hacerlo. Pero Satanás dice: “Yo estorbaré la obra.” Sus agentes dicen: “Amén.” Los que profesan creer en la verdad se espacian en sus mezquinas pruebas y dificultades que Satanás ha magnificado delante de ellos. Se malgasta un tiempo que nunca podrá redimirse. Los enemigos de la verdad han visto nuestra debilidad; **Dios ha sido agraviado; Cristo ha sido herido.** El objeto de Satanás se cumple, sus planes han tenido éxito, y él triunfa. — {EW 121.1}

Vi que el que es dueño de un esclavo **tendrá que responder por el alma de ese esclavo a quien ha mantenido en la ignorancia;** los pecados del esclavo serán castigados en el amo. Dios no puede llevar al cielo al esclavo que fué mantenido en la ignorancia y la degradación, sin saber nada de Dios ni de la Biblia, temiendo tan sólo el látigo de su amo, y ocupando un puesto inferior al de los brutos. Pero hace con él lo mejor que puede hacer un Dios compasivo. Le permite ser como si nunca hubiera sido, mientras que **el amo debe soportar las siete postreras plagas y luego levantarse en la segunda resurrección para sufrir la muerte segunda,** la más espantosa. Entonces la justicia de Dios estará satisfecha. — {EW 276.1}

Cuando Cristo deje de interceder en el santuario, se derramará sin mezcla la ira de Dios de la que son amenazados los que adoran a la bestia y a su imagen y reciben su marca. Apocalipsis 14:9, 10. Las

plagas que cayeron sobre Egipto cuando Dios estaba por libertar a Israel **fueron de índole similar a los juicios más terribles y extensos que caerán** sobre el mundo inmediatamente antes de la liberación final del pueblo de Dios... — {GC 627.3}

Luego vi que las siete postreras plagas iban a ser derramadas pronto sobre aquellos que no tienen refugio; y sin embargo el mundo las consideraba como si no tuvieran más importancia que otras tantas gotas de agua que estaban a punto de caer. Se me capacitó después para soportar el terrible espectáculo de las siete últimas plagas, la ira de Dios. Vi que esa ira era espantosa y terrible, y que si Él extendiese la mano, o la levantase con ira, los habitantes del mundo serían como si nunca hubiesen existido, o **sufrirían llagas incurables** y plagas marchitadoras que caerían sobre ellos, y no encontrarían liberación, sino que serían destruidos por ellas. El terror se apoderó de mí, y caí sobre mi rostro delante del ángel y le rogué que quitase ese espectáculo, que lo ocultase de mí, porque era demasiado espantoso. Entonces comprendí, como nunca antes, la importancia que tiene el **escudriñar la Palabra de Dios cuidadosamente**, para saber cómo escapar a las plagas que, según declara la Palabra, caerán **sobre todos los impíos que adoren la bestia y su imagen**, y reciban su marca en su frente y en sus manos. Me llenaba de gran asombro que hubiese quienes pudiesen transgredir la ley de Dios y pisotear su santo sábado, cuando estas violaciones han sido denunciadas con amenazas tan pavorosas. — {EW 64.2}

El mismo ángel que visitó a Sodoma está dando la amonestación: **“Escapa por tu vida”**. Las copas de la ira de Dios no pueden ser derramadas ni destruidos los impíos y sus obras **hasta que todo el pueblo de Dios haya sido juzgado**, y los casos de los vivos así como los de los muertos estén decididos. **Y aun después que los santos hayan sido sellados con el sello del Dios vivo**, Sus elegidos pasarán individualmente por pruebas. Vendrán aflicciones personales; pero un ojo que no permitirá que el oro sea consumido vigila el horno de cerca. La indeleble marca de Dios está sobre ellos. Puede afirmar que

su propio nombre está escrito allí. **El Señor los ha sellado.** Su destino está escrito: “DIOS, NUEVA JERUSALEN”. Son propiedad del Señor, su posesión. — {TM 446.1}

2 Y fué el primero, y derramó su copa sobre la tierra; y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la señal de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen.

3 Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fué muerta en el mar.

4 Y el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas:

6 Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado á beber sangre; pues lo merecen.

7 Y oí á otro del altar, que decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

Apocalipsis 16:2-7

... En el Apocalipsis se describen esas plagas tan temibles: “Cayó una plaga maligna y dañosa sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen”. El mar “se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar”. También “los ríos; y ... las fuentes de las aguas, ... se convirtieron en sangre”. Por terribles que sean estos castigos, la justicia de Dios está plenamente vindicada. El ángel de Dios declara: “Justo eres tú, oh Señor, ... porque has juzgado estas cosas: porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen”. Apocalipsis 16:2-6. **Al condenar a muerte al pueblo de Dios, los que lo hicieron son tan culpables de su sangre como si la hubiesen derramado con sus propias manos.** Del mismo modo Cristo declaró que los judíos de su tiempo eran culpables de toda la sangre de los santos varones que había sido derramada desde los días de Abel, pues estaban animados del mismo espíritu y **estaban tratando de hacer lo mismo que los asesinos de los profetas.** — {GC 627.3}

... El Señor Dios de Israel va a ejecutar juicio sobre los dioses de este mundo como lo hizo sobre los de Egipto. **El saqueará toda la tierra con fuego e inundaciones, plagas y terremotos.** Entonces su pueblo redimido exaltará su nombre y lo glorificará en la tierra. ¿No

tendrán una actitud inteligente hacia las lecciones de Dios **aquellos que están viviendo en la última parte de la historia de esta tierra?**
— {14LtMs, Ms 85, 1899, par. 20}

En el día del Señor, justo antes de la venida de Cristo, Dios enviará relámpagos desde el cielo en su ira, que se unirá con el fuego en la tierra. Las montañas arderán como un horno y derramarán terribles corrientes de lava, destruyendo jardines y campos, pueblos y ciudades; y al verter su mineral derretido, rocas y barro calentado, en los ríos, hará que hiervan como una olla y que envíen rocas masivas y esparzan sus fragmentos rotos sobre la tierra con violencia indescriptible. Se secarán ríos enteros. La tierra se convulsionará y habrá terribles erupciones y terremotos en todas partes. **Dios plagará a los malvados habitantes de la tierra hasta que sean destruidos de ella. Los santos serán preservados en la tierra en medio de estas terribles conmociones,** como Noé fue preservado en el arca en el momento del diluvio. — {1SP 84.4}

8 Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y le fué dado quemar á los hombres con fuego.
9 Y los hombres se quemaron con el grande calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

Apocalipsis 16:8, 9

En la plaga que sigue, se le da poder al sol “para quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor.” Apocalipsis 14:8, 9. **Los profetas describen como sigue el estado de la tierra en ese terrible tiempo:** “El campo fue destruido, se enlutó la tierra; porque se perdió la mies del campo.” “Se secaron todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.” “La semilla se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron asolados.” “¡Cuánto gimieron las bestias! ¡cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos!, ... **Se secaron los arroyos de las aguas,** y fuego consumió las praderías del desierto”. “Y los cantores del templo aullarán en aquel día, dice el Señor Jehová; **muchos serán los cuerpos muertos;** en todo lugar echados serán en silencio.” Joel 1:10-12, 17-20. Amós 8:3.
— {GC 628.1}

Estas plagas no serán universales, pues de lo contrario los habitantes de la tierra serían enteramente destruidos. Sin embargo **serán los azotes más espantosos que jamás hayan sufrido los mortales.** Todos los juicios que cayeron sobre los hombres antes del fin del tiempo de gracia fueron mitigados con misericordia. La sangre propiciatoria de Cristo impidió que el pecador recibiese el pleno castigo de su culpa; **pero en el juicio final la ira de Dios se derramará sin mezcla de misericordia.** — {GC 628.2}

Entonces vi que Jesús se despojaba de sus vestiduras sacerdotales y se revestía de sus más regias galas. Llevaba en la cabeza muchas coronas, una corona dentro de otra. Rodeado de la hueste angélica, dejó el cielo. **Las plagas estaban cayendo sobre los moradores de la tierra.** Algunos acusaban a Dios y le maldecían. Otros corrieron presurosos al pueblo de Dios en súplica de que les enseñasen cómo escapar a los juicios divinos. Pero los santos no tenían nada para ellos. Había sido derramada la última lágrima en favor de los pecadores, ofrecida la última angustiosa oración, soportada la última carga y dado el postrer aviso. La dulce voz de la misericordia ya no había de invitarlos. Cuando los santos y el cielo entero se interesaban por la salvación de los pecadores, éstos no habían tenido interés por sí mismos. Se les ofreció escoger entre la vida y la muerte. **Muchos deseaban la vida, pero no se esforzaron por obtenerla.** No escogieron la vida, y ya no había sangre expiatoria para purificar a los culpables ni Salvador compasivo que abogase por ellos y exclamase: “Perdona, perdona al pecador durante algún tiempo todavía.” **Todo el cielo se había unido a Jesús al oír las terribles palabras: “Hecho está. Consumado es.”** El plan de salvación estaba cumplido, pero pocos habían querido aceptarlo. Y al callar la dulce voz de la misericordia, el miedo y el horror invadieron a los malvados. Con terrible claridad oyeron estas palabras: **“¡Demasiado tarde! ¡demasiado tarde!”** — {EW 281.1}

Vi que los cuatro ángeles detendrían los cuatro vientos hasta que el trabajo de Jesús en el santuario estuviese terminado, entonces caerían **las siete postreras plagas.** Estas plagas enfurecieron a los

impíos contra los justos; ellos pensaron que habíamos atraído sobre ellos los juicios de Dios, **que si podían raernos de la tierra, las plagas se detendrían.** Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual hizo que éstos clamaran día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob. Entonces todos los santos clamaron con angustia de ánimo, y fueron libertados por la voz de Dios. **Los ciento cuarenta y cuatro mil triunfaron.** Sus rostros estaban iluminados por la gloria de Dios. — {LS 117.1}

10 Y el quinto ángel derramó su copa sobre la silla de la bestia; y su reino se hizo tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor;

Apocalipsis 16:10

El Señor no es cosa de broma. **Los que se olvidan de su misericordia** y Sus bendiciones en este tiempo de oportunidad **traerán sobre sí tinieblas impenetrables y se convertirán en candidatos para la ira de Dios.** La maldición del Todopoderoso cayó a Sodoma y Gomorra por causa de sus pecados e iniquidades. En nuestros días hay quienes han abusado igualmente de la misericordia de Dios y han ridiculizado sus advertencias. Sin dejar de ser reprobable, era menos intolerable la conducta de Sodoma y Gomorra que la de **aquellos que, llevando el nombre de Cristo, lo deshonran con sus vidas impías.** Todos ellos se están ganando una temible condena en el día en que la ira de Dios los visite con su juicio. — {4T 191.2}

11 Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas, y no se arrepintieron de sus obras.

Apocalipsis 16:11

El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero mientras es perseguido y acongojado y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer... Mientras los malvados estén muriéndose de hambre y pestilencia, **los ángeles protegerán a los justos y suplirán sus necesidades.** Escrito está del que “camina en justicia” que “se le dará pan y sus aguas serán ciertas” ... — {GC 629.2}

12 Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de él se secó, para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente.

13 Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos á manera de ranas:

Apocalipsis 16:13

... Poco a poco Satanás ha preparado el camino para **su obra maestra de engaño: el desarrollo del espiritismo**. Hasta ahora no ha logrado realizar completamente sus designios; pero **lo conseguirá en el poco tiempo que nos separa del fin**. El profeta dice: “Y vi ... tres espíritus inmundos, como ranas: ... son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso.” Apocalipsis 16:13, 14. **Todos menos los que estén protegidos por el poder de Dios y la fe en su Palabra**, se verán envueltos en ese engaño. Los hombres se están dejando adormecer en una seguridad fatal y sólo **despertarán** cuando la ira de Dios se derrame sobre la tierra. — {GC 561.2}

14 Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

Apocalipsis 16:14

Que nadie tenga la idea de que ciertas providencias especiales o manifestaciones milagrosas constituyen una prueba de la autenticidad de su obra o de las ideas que defiende... — {9LtMs, Lt 12, 1894, par. 11}

Satanás obrará en forma sutilísima para introducir invenciones humanas revestidas con vestiduras de ángeles. Pero la luz de la Palabra brilla en medio de las tinieblas morales, y **la Biblia nunca será reemplazada por manifestaciones milagrosas...** — {9LtMs, Lt 12, 1894, par. 12}

Encontraremos falsas pretensiones; surgirán falsos profetas; habrá falsos sueños y falsas visiones; pero **predicad la Palabra y no os dejéis alejar de la voz de Dios manifestada mediante su Palabra...** — {9LtMs, Lt 12, 1894, par. 13}

La línea de distinción entre cristianos profesos y los impíos ahora es difícilmente distinguible. **Los miembros de la iglesia aman lo que el mundo ama, y están listos para unirse a ellos;** y Satanás decide unirlos en un solo cuerpo y así fortalecer su causa barriendo a todos en las filas del espiritismo. Los papistas que se jactan de los milagros como una cierta marca de la verdadera iglesia, serán fácilmente engañados por este poder de hacer maravillas; y los protestantes, habiendo desechado el escudo de la verdad, también serán engañados. **Los papistas, los protestantes y los mundanos aceptarán por igual la forma de piedad sin el poder, y verán en esta unión** un gran movimiento para la conversión del mundo y el comienzo del milenio tan esperado. — {4SP 406.1}

Pero nadie tiene por qué dejarse alucinar por los asertos engañosos del espiritismo. Dios ha dado al mundo luz suficiente para que puedan descubrir la trampa. Como ya se mostró, la teoría que constituye **el fundamento mismo del espiritismo está en plena contradicción con las declaraciones más terminantes de las Santas Escrituras.** La Biblia declara que los muertos no saben nada, que sus pensamientos han perecido; no tienen parte en nada de lo que se hace bajo el sol; no saben nada de las dichas ni de las penas de los que les eran más caros en la tierra. — {GC 556.1}

... Pero el espiritismo, que cuenta con centenares de miles y hasta con millones de conversos, que se ha abierto camino entre las sociedades científicas, **que ha invadido iglesias y que ha sido acogido con favor entre los cuerpos legislativos y hasta en las cortes de los reyes,** se trata de un engaño colosal que, no es más que la reaparición, **bajo un nuevo disfraz, de la hechicería condenada y prohibida en la antigüedad.** — {GC 556.2}

El presente es un tiempo solemne y terrible para la iglesia. **Los ángeles ya están ceñidos, esperando el mandato de Dios de derramar sus copas de ira sobre el mundo.** Los ángeles destructores están emprendiendo la venganza, porque el Espíritu de Dios se retira gradualmente del mundo. Satanás también está reuniendo sus fuerzas del mal, yendo “a los reyes de la tierra y del mundo entero”,

para reunirlos bajo su estandarte, **para ser entrenados para “la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso”**. [Apocalipsis 16:14.] Satanás esta por hacer los esfuerzos más poderosos **para el dominio en el último gran conflicto**. Se expondrán los principios fundamentales y se tomarán decisiones con respecto a ellos. El escepticismo prevalece en todas partes. La impiedad abunda. **La fe de los miembros individuales de la iglesia será probada como si no hubiera otra persona en el mundo** — {6LtMs, Ms 1a, 1890, par. 8}

15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Apocalipsis 16:15

Los días de gracia que tenemos están terminando rápidamente. El fin está cerca. A nosotros se nos hace la advertencia: “Mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de las preocupaciones de esta vida, **y venga de repente sobre vosotros aquel día**”. Estad alerta, no sea que no os halle preparados. Estad apercebidos, no sea que el banquete del Rey os sorprenda sin vestido de bodas. — {COL 319.2}

16 Y los congregó en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Apocalipsis 16:16

Dentro de poco tiempo se PELEARÁ la batalla **de Armagedón**. Aquel sobre cuya vestidura está escrito el nombre Rey de reyes y Señor de señores, pronto conducirá los ejércitos del cielo. — {6T 406.3}

No pueden ya decir los siervos del Señor, como el profeta Daniel: “El tiempo fijado fue largo”. Daniel 10:1. **Falta ahora muy poco tiempo para que los testigos de Dios hayan hecho su obra de preparar el camino del Señor.** — {6T 406.4}

“¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro como él: **tiempo de angustia para Jacob; mas de ella será librado.**” Jeremías 30:7. — {PK 538.2}

“Porque tú has puesto a Jehová, que es mi esperanza,

al Altísimo por habitación,
no te sobrevendrá mal,
ni plaga tocará tu morada.” Salmos 91:9, 10. — {PK 538.3}

17 Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es.

Apocalipsis 16: 16, 17

Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima copa. Los poderes del mal no cederán el conflicto sin luchar. Pero la Providencia tiene una parte que actuar en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra sea iluminada con la gloria del ángel de Apocalipsis dieciocho, **los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño, y los ejércitos del Dios viviente tomarán el campo.** — {14LtMs, Ms 175, 1899, par. 14}

Apocalipsis 16:17

Pronto se pronunciarán las palabras: “Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios” ... Estos seres celestiales, al ejecutar los mandatos de Dios, no hacen preguntas, sino que hacen lo que se les ordena. Jehová de los ejércitos, el SEÑOR Dios Todopoderoso, el justo, el verdadero, el santo, les ha dado la obra que deben hacer. Con invariable fidelidad avanzan revestidos de lino blanco y puro, con el pecho ceñido con guirnaldas de oro. Y cuando su obra ha terminado, **cuando se derrama la última copa de la ira de Dios, vuelven y colocan sus copas vacías a los pies del Señor.** — {TM 432.1}

18 Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fué jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

19 Y la ciudad grande fué partida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira.

20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21 Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento: y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fué muy grande.

Apocalipsis 16:17-21

Las maravillas más grandes que las que se han visto hasta ahora serán presenciadas por aquellos que vivan en la tierra **un breve**

período antes de la venida de Cristo. “Y mostraré maravillas en el cielo arriba, y señales en la tierra debajo; sangre, fuego y vapor de humo. “Y hubo voces, truenos y relámpagos; y hubo un gran terremoto, como no sucedió desde que los hombres estuvieron sobre la tierra, un terremoto tan poderoso y tan grande “. “Y cada isla huyó, y no se encontraron las montañas. **Y cayó sobre los hombres un gran granizo del cielo, cada piedra sobre el peso de un talento;** y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue muy grande “. — {1SP 84.2}

Por su propia voluntad, Dios convoca las fuerzas de la naturaleza y les ordena que exterminen el poderío de Sus enemigos; “el fuego y el granizo, la nieve y el vapor, y el viento de tempestad que ejecuta su palabra”. Salmos 148:8. Cuando los paganos amorreos se empecinaron en su oposición a los propósitos de Él, Dios intervino y lanzó “desde los cielos grandes piedras” sobre los enemigos de Israel. **Se nos dice que durante las escenas finales de la historia de este mundo, habrá una batalla más grande aún,** cuando abrirá “Jehová su armería” y sacará “las armas de Su indignación.” Jeremías 50:25. Pregunta: “¿Has penetrado tú hasta los depósitos de la nieve? ¿Has visto los depósitos del granizo, que tengo reservados para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla?” Job 38:22, 23. — {PP 509.3}

El revelador describe la destrucción que se producirá cuando salga “una gran voz del santuario del cielo, desde el trono, que decía: “¡Consumado es!””. Dice él: “Del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento”. Apocalipsis 16:17, 21. — {PP 509.4}

Dios **escogió la media noche para libertar** a su pueblo. Mientras los malvados se burlaban en derredor de ellos, apareció de repente el sol con toda su refulgencia y la luna se detuvo. Los impíos se asombraron de aquel espectáculo, al paso que los santos contemplaban con solemne júbilo aquella señal de su liberación. En rápida sucesión se produjeron señales y prodigios. **Todo parecía haberse desquiciado.** Cesaron de fluir los ríos. Aparecieron densas y

tenebrosas nubes que entrechocaban unas con otras. Pero había un claro de persistente esplendor de donde salía la voz de Dios como el sonido de muchas aguas estremeciendo los cielos y la tierra... — {EW 285.1}

... Síguese un gran terremoto, “cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra”. Apocalipsis 16:17, 18. El firmamento parece abrirse y cerrarse. La gloria del trono de Dios parece cruzar la atmósfera. Los montes tiemblan como una caña al soplo del viento, y las rocas desgarradas se aparecen por todos lados ... Toda la tierra se alborota e hincha como las olas del mar. Su superficie se raja. Sus mismos fundamentos parecen ceder. Se hundén cordilleras. Desaparecen islas habitadas. Los puertos marítimos que se volvieron como Sodoma por su corrupción, son tragados por las enfurecidas olas ... Granizo grande, cada uno “como del peso de un talento” hace su obra de destrucción (vers. 19, 21)... — {GC 636.3}

Los sepulcros se abren, y “muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”. Daniel 12:2. **Todos los que murieron en la FE DEL MENSAJE DEL TERCER ángel, salen glorificados de la tumba**, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley. “También los que le traspasaron” Apocalipsis 1:7, los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes. — {GC 637.1}

Sobrevinieron sombrías y densas nubes que se entrechocaban unas con otras. La atmósfera se partió, enrollándose hacia atrás, y entonces pudimos ver en Orión un espacio abierto de donde salió la voz de Dios... — {EW 41.2}

El firmamento se abría y cerraba en violenta conmoción. Las montañas se agitaban como cañas batidas por el viento, arrojando rocas irregulares por todos lados. El mar hervía como una caldera y

lanzaba piedras a la tierra. **Al declarar Dios el día y la hora de la venida de Jesús** y conferir el sempiterno pacto a su pueblo, pronunciaba una frase y se detenía mientras las palabras de la frase retumbaban por toda la tierra. El Israel de Dios permanecía con la mirada fija en lo alto, escuchando las palabras según iban saliendo de labios de Jehová y retumbaban por toda la tierra con el estruendo de horrísonos truenos. Era un espectáculo pavorosamente solemne. Al final de cada frase los santos exclamaban: **“¡Gloria! ¡Aleluya!”** **Estaban sus semblantes iluminados por la gloria de Dios**, y refulgían como el rostro de Moisés al bajar del Sinaí. Los malvados no podían mirarlos porque los ofuscaba el resplandor. Y cuando Dios derramó la sempiterna bendición sobre quienes le habían honrado santificando el sábado, **resonó un potente grito de victoria sobre la bestia y su imagen.** — {EW 285.2}

De la caída de Jerusalén, los pensamientos de Jesús pasaron a un juicio más amplio. En la destrucción de la ciudad impenitente, vió **un símbolo de la destrucción final que vendrá sobre el mundo.** Dijo: “Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos... — {DA 743.2}

... Toda forma del mal se lanzará a una intensa actividad. Malos ángeles unen su poder con hombres impíos, y como han estado en conflicto constante y son experimentados en las mejores maneras de engañar y de combatir, y como se han fortalecido durante siglos, no se rendirán en el último conflicto sin una lucha desesperada. **Todo el mundo estará de un lado o del otro. La batalla del Armagedón se peleará y ese día no debe hallar a ninguno de nosotros durmiendo.** Debemos estar bien despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos **aceite en nuestras vasijas con nuestras lámparas...** — {6LtMs, Lt 112, 1890, par. 12}

... El poder del Espíritu Santo debe estar sobre nosotros, y el Capitán del ejército del Señor estará a la cabeza de los ángeles del cielo para dirigir la batalla. — {6LtMs, Lt 112, 1890, par. 12}

Aún ocurrirán sucesos solemnes. Una trompeta tras otra resonará, **copa tras copa se derramará** sobre los habitantes de la

Tierra. Escenas de gran interés están justo sobre nosotros... — {6LtMs, Lt 112, 1890, par. 13}

... **Aquellos que ahora no aprecian, ni estudian, ni valoran profundamente la Palabra de Dios** hablada por sus siervos, más adelante **tendrán motivos para lamentarse amargamente.** — {1LtMs, Ms 1, 1857, par. 3}

Vi que el Señor durante el juicio caminará por la tierra al fin del tiempo; y las terribles plagas empezarán a caer... — {1LtMs, Ms 1, 1857, par. 4}

EGW “EUD” Capítulo 17, 18 —Las Siete Últimas Plagas y los Impíos; Las Siete Últimas Plagas y los Justos